

Unicef: La pobreza infantil sigue siendo un desafío en Latinoamérica pese a avances

Latinoamérica logró avances en la reducción de la pobreza infantil, pero persisten desigualdades significativas y riesgos vinculados al cambio climático y la exclusión social, según el informe anual sobre el Estado Mundial de la Infancia publicado por Unicef.

El informe destaca proyectos implementados en países como Brasil con su programa 'Bolsa Familia' y México, con 'Próspera', que han «contribuido a mejorar la nutrición, la salud y la educación de millones de niños y niñas».

Según estimaciones de Unicef y de los gobiernos nacionales, estos programas han alcanzado históricamente a más de veinte millones de menores en Brasil y a seis millones en México.

«Estas políticas han permitido que un mayor número de niños permanezca escolarizado y tenga acceso a servicios básicos, especialmente en las regiones más vulnerables», señala el texto.

Sin embargo, y a pesar de estos avances, «la pobreza y la privación grave continúan afectando a un gran número de niños en la región».

«Se estima que aproximadamente uno de cada cinco menores vive en pobreza monetaria extrema, es decir, con ingresos insuficientes para cubrir necesidades básicas», denuncia la organización.

También señala que millones de niños sufren carencias graves en al menos dos ámbitos esenciales entre educación, salud, vivienda, nutrición, agua y saneamiento. Los menores de cinco años presentan un riesgo particularmente alto, con tasas de pobreza extrema que superan el 20 % en varias zonas.

Alerta sobre el impacto de desastres naturales

El informe subraya que la desigualdad interna sigue siendo un «factor determinante» y que los niños que viven en zonas rurales, barrios marginales o comunidades indígenas tienen «más probabilidades de sufrir privaciones graves».

«Además, los menores con discapacidad y los desplazados por

conflictos enfrentan riesgos aún mayores, tanto en términos de pobreza como de acceso a educación y salud», apunta.

Por otra parte, el informe también advierte sobre los efectos de desastres naturales y fenómenos extremos, como huracanes, sequías e inundaciones, que afectan especialmente al Caribe y Centroamérica.

«Cerca de uno de cada siete niños tuvo que interrumpir su formación escolar debido a estos fenómenos, y cuatro de cada cinco enfrentan al menos un riesgo climático extremo cada año», recoge.

Asimismo, Unicef indica que aproximadamente el 19 % de los niños de la región vive «en contextos de fragilidad o conflicto, con mayores tasas de pobreza extrema que aquellos que no enfrentan estas situaciones».

Con todo, el organismo enfatiza los avances logrados, «fruto de priorizar la infancia en políticas públicas y programas sociales», si bien alerta de que «la falta de inversión continua, la vulnerabilidad climática y la desigualdad podrían ralentizar los progresos».

Avances no homogéneos

En Chile, el programa 'Chile Crece Contigo' ha permitido que más menores accedan a servicios de salud, nutrición y educación temprana, según el informe, mostrando que «las políticas focalizadas pueden generar avances sostenibles».

Sin embargo, en países como Honduras, más del 30 % de los menores de cinco años viven con privaciones graves. Esta situación, agravada por la pobreza persistente, los desastres naturales recurrentes y la desigualdad, evidencia que «los avances no son homogéneos en toda la región», añade el informe.

Con todo, Unicef insta a los gobiernos de la región a «fortalecer la protección social, garantizar educación y atención sanitaria de calidad y aplicar medidas que mitiguen los efectos del cambio climático sobre la infancia».